



Jornada nacional "Las mujeres protagonistas en el modelo económico cooperativo"

Tejiendo alianzas por la igualdad: entidades que impulsan el liderazgo femenino cooperativo

La jornada nacional de la Asociación de Mujeres de Cooperativas Agro-alimentarias de España (AMCAE), celebrada el pasado 23 de abril en Socuéllamos (Ciudad Real), se consolidó como un espacio para visibilizar el papel de las mujeres en el cooperativismo agroalimentario. Además, evidenció que la colaboración entre entidades académicas, institucionales y financieras es vital para avanzar en la igualdad de oportunidades dentro del sector.

En este caso, el compromiso conjunto de la **Universidad de Valladolid**, el **Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación** y **CaixaBank-AgroBank** demuestra que el trabajo en red es fundamental para empoderar a las mujeres y fortalecer el medio rural.

En este artículo hablamos con representantes de esa colaboración entre distintos agentes. Todos ellos ponen de manifiesto la capacidad de multiplicar resultados si se establecen las sinergias adecuadas.



El compromiso académico con una sociedad más igualitaria

La profesora Almudena Gómez-Ramos, de la Universidad de Valladolid, participó en una de las mesas redondas de la jornada nacional de AMCAE, aportando una perspectiva académica sobre los mecanismos que ofrece la Política Agraria Común (PAC) para fomentar la igualdad de género en el sector agroalimentario. Además, destacó el papel del proyecto europeo GRASS CEILING, en el que participa Cooperativas Agro-alimentarias de España, como herramienta para impulsar la innovación con enfoque de género a través de procesos participativos con mujeres agricultoras y ganaderas.

¿Qué impacto ha tenido la participación de la Universidad de Valladolid en proyectos como GRASS CEILING en la promoción del liderazgo femenino en el sector agroalimentario?

La implicación de la Universidad de Valladolid en el diseño y desarrollo de los living labs de este proyecto europeo ha posibilitado la participación de mujeres agricultoras en procesos de innovación social durante todo el periodo del proyecto. A través de estos espacios, las mujeres han experimentado una transformación significativa en su posicionamiento como agentes del cambio, al tomar conciencia y reivindicar su papel en la innovación agraria. Este proceso ha favorecido dinámicas de empoderamiento individual y colectivo, reforzando la autoestima y el reconocimiento social de su trabajo.

Además, la participación de otros agentes expertos acerca de innovación agraria e igualdad dentro del living lab, ha posibilitado la creación de redes de apoyo mutuo, clave para consolidar una visión del liderazgo no centrada exclusivamente en la figura individual, sino entendida desde una lógica colaborativa y relacional. En este sentido, las cooperativas agroalimentarias han desempeñado un papel fundamental, contribuyendo a difundir los valores del trabajo colectivo y el compromiso compartido como vía para alcanzar la igualdad sustantiva y avanzar hacia una sociedad más justa e inclusiva.

¿Cómo se integra la perspectiva de género en los programas formativos relacionados con el cooperativismo agroalimentario en su universidad?

Desde la ETS de Ingenierías Agrarias de la Universidad de Valladolid en su Campus de Palencia, llevamos años abordando la formación práctica de los estudiantes con la colaboración estimable de las principales cooperativas agroalimentarias de la región. Estas entidades se caracterizan por su implicación sustancial en la formación técnica y empresarial bajo los principios del cooperativismo agrario y agroalimentario y son pioneras en la integración de Planes de Igualdad en sus plantillas, de forma que nuestros estudiantes desarrollan sus prácticas universitarias en un entorno de igualdad laboral. Desde hace más de 10 años, la Universidad de Valladolid ha desarrollado dos planes de igualdad (el último en el periodo 2021-2025) en los que, a través de seminarios y formación, así como con la creación de premios y otras actividades, se promueve la igualdad en los diferentes campus y la lucha activa contra la violencia sexista.

Pero es el grupo de investigación Derecho Concursal, de la Competencia y de la Distribución, liderado por la profesora Amalia Rodríguez González, quienes de forma más activa se han involucrado en la generación de conocimiento y formación en torno a la integración de la perspectiva de género en las cooperativas, analizando por ejemplo como el teletrabajo y la digitalización facilitan la conciliación de la vida personal, laboral y familiar en las cooperativas, abordando así los desafíos contemporáneos del entorno laboral.

El necesario impulso institucional

Tania Lucía Benito, responsable del Área de Mujeres Rurales de la Subdirección General de Medio Rural, del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, compartió en Socuéllamos las líneas de trabajo impulsadas por este ministerio junto a entidades de mujeres rurales, marcando el rumbo hacia un sector agroalimentario más igualitario.

¿Qué resultados se han obtenido hasta ahora con las iniciativas del MAPA para fomentar la igualdad de género en el medio rural?

La incorporación de la perspectiva de género como uno de los objetivos de la PAC ha supuesto un gran hito para poder orientar los recursos de esta política a las necesidades específicas de las mujeres y lograr su mayor incorporación al sector y mejorar el dimensionamiento de sus explotaciones. Nuestro país ha puesto en marcha en su PEPAC apoyos específicos para las mujeres, tanto en el primer pilar, con un incremento del 15% en el importe de ayuda en el pago complementario para jóvenes para el caso de titulares mujeres, como en el segundo pilar, donde 39 de las 45 intervenciones de desarrollo rural programadas incluye actuaciones para potenciar la perspectiva de género.

Por otro lado, también trabajamos para visibilizar y profesionalizar el trabajo de las mujeres que trabajan en nuestros sectores agrícola y ganadero. Con este objetivo se puso en marcha la Ley de Titularidad Compartida de las Explotaciones Agrarias en 2011. Actualmente tenemos 1.477 explotaciones inscritas en el régimen de titularidad compartida y seguimos trabajando para mejorar la implementación de la Ley, con actuaciones como la línea de subvenciones directas a las explotaciones de titularidad compartida para ayudarlas a hacer frente a los costes que supone el pago de la segunda cuota a la seguridad social.

Para avanzar hacia un sector agrario igualitario, resulta necesario también fortalecer las capacidades de las mujeres para desarrollar sus proyectos de emprendimiento en zonas rurales. Colaboramos con las entidades de mujeres rurales de ámbito nacional, entre las que se incluye AMCAE a través de una línea de subvención bajo la cual estas entidades realizan jornadas dirigidas a las mujeres del medio rural

sobre aspectos que fortalecen sus competencias para incorporarse a la actividad económica. Bajo esta línea, que lleva 10 años en marcha, se realizan por término medio unas 130 jornadas al año repartidas por toda España a las que asisten más de 5.000 mujeres.

Además, en 2023 pusimos en marcha el Programa de mentorización Crecemos Juntas, de la mano de CaixaBank, en el cual se desarrollan una serie de actuaciones para promover el emprendimiento femenino en el medio rural.

Es importante también seguir trabajando para superar los estereotipos que aún siguen vigentes y que siguen frenando muchas veces la incorporación de las mujeres a este sector. Para ello es fundamental mostrar ejemplos de mujeres referentes, visibilizar sus proyectos y el trabajo que realizan y promover la mayor concienciación sobre la importancia de la actividad agraria y los valores que aporta a nuestra sociedad, destacando el papel que tienen las mujeres en él. A este objetivo contribuyen los Premios de Excelencia a la Innovación para mujeres rurales y el Ciclo de cine y mujeres rurales.

¿Qué estrategias futuras tiene el MAPA para seguir promoviendo la participación de las mujeres en las cooperativas agroalimentarias?

Uno de los temas que se pueden abordar a través de los programas que ejecutan las entidades de mujeres en el marco de la línea de subvención que gestionamos desde el MAPA, se refiere precisamente a promover la participación de las mujeres en los órganos de toma de decisión y también las acciones desarrolladas en el marco del Programa Crecemos Juntas, fomentan el crecimiento personal y profesional de las participantes, aspectos fundamentales para promover su mayor participación.

Asimismo, tenemos previsto poner en marcha un curso específico sobre liderazgo femenino en el sector agroalimentario, que organizaremos a finales de año, en el marco de las actuaciones desarrolladas por la REDPAC.





Dolores Calvo, presidenta de AMCAE y Carlos Seara, director de Desarrollo de Negocio de AgroBank, firman el convenio de colaboración entre ambas entidades.

Apoyo financiero, social y de innovación

CaixaBank, a través de su línea AgroBank, patrocinó la Jornada nacional "Las mujeres protagonistas en el modelo económico cooperativo" celebrada en Socuéllamos y ha renovado su convenio de colaboración con AMCAE para impulsar la igualdad de oportunidades en el ámbito cooperativo agroalimentario. El acuerdo reafirma su apuesta por desarrollar iniciativas conjuntas que visibilicen el papel de las mujeres en el entorno rural y refuercen su participación en los órganos de decisión de las cooperativas.

Carlos Seara Diéguez, director de la director de Desarrollo de Negocio de AgroBank, participó en la jornada nacional para hablar de cómo las mujeres de cooperativas aportan valor al medio rural y de la apuesta de esta entidad financiera por iniciativas transformadoras, que promuevan la igualdad de oportunidades y la visibilidad de la mujer rural.

¿Qué programas específicos ha implementado la entidad para apoyar el liderazgo femenino en el sector agroalimentario?

Desde AgroBank estamos orientado nuestros esfuerzos en tres ámbitos: la formación, el empoderamiento y la visibilización, para que las mujeres asuman ese liderazgo, con confianza y preparación.

Y lo estamos haciendo a través de alianzas estratégicas, necesarias para dar respuestas a un problema tan complejo. Hoy contamos con:

- Administraciones Publicas, como el acuerdo con el MAPA. Crecemos Juntas es un proyecto de desarrollo profesional a través del mentoring y realizado por y para mujeres rurales. Este programa incluye un programa de formación para emprendedoras rurales y un programa de mentorización, en el que emprendedoras rurales son tutorizadas durante un periodo de 6 meses por mujeres referentes desde un punto de vista profesional en la actividad económica del medio rural estableciéndose un proceso de coaprendizaje entre ellas. El pasado 27 de mayo arrancó la tercera edición del programa por el que ya han pasado más 100 mujeres, contribuyendo a crear una red cada vez más amplia entre ellas.
- Con la Universidad de Castilla-La Mancha, a través de la 'Cátedra Mujer, Empresa y Mundo Rural'.
- Con la Fundación "La Caixa", con la convocatoria social, exclusiva para el ámbito rural.
- Con asociaciones empresariales y de mujeres, y, por supuesto, con Cooperativas Agro-alimentarias de España.

¿Cómo evalúa CaixaBank el impacto de su colaboración con AMCAE en la promoción de la igualdad de género en el sector cooperativo?

Nuestro convenio con AMCAE es fundamental para ahondar aún más en nuestro compromiso con la diversidad en el sector agroalimentario.

Y estamos muy orgullosos de este convenio, cuyo fin es la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, y cuya ejecución permite llevar a cabo diferentes actuaciones y actividades de especial interés para todas las mujeres cooperativistas.

El convenio está basado en tres líneas principales:

- La formación, para preparar a las mujeres en el acceso a los órganos directivos,
- El empoderamiento, formando parte del programa de mentoring Crecemos Juntas
- La visibilización de mujeres que sean ejemplo para las más jóvenes y puedan ser referentes para aquellas que no han dado aún el paso.

El cooperativismo agroalimentario está afrontando un proceso transformador muy importante, donde la participación de la mujer es una prioridad estratégica. Y para ello hay que fomentar, sin duda alguna, el emprendimiento y liderazgo de las mujeres en el ámbito rural y fomentar su incorporación a la actividad económica y empresarial y al relevo generacional.